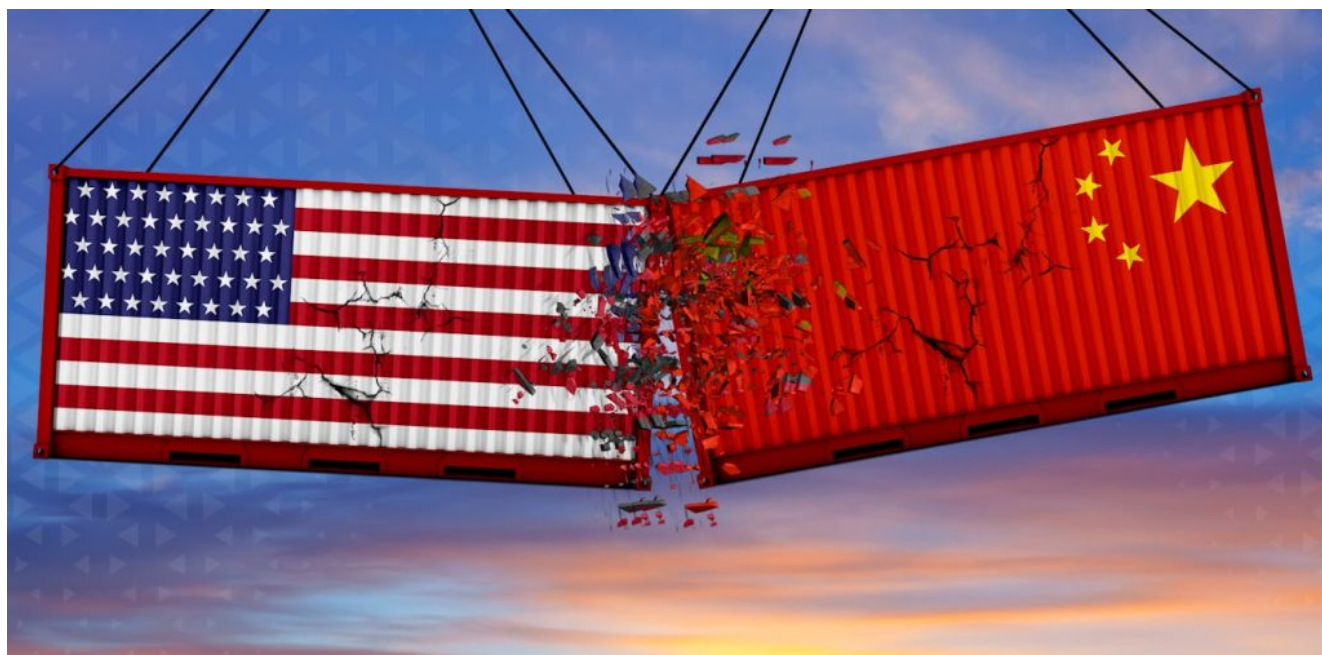


Guerra Comercial en ascenso: el análisis de Augusto Grilli Fox sobre el conflicto entre EE.UU. y China

21/04/2025



La imposición de nuevos aranceles por parte de Estados Unidos a China y la respuesta del gigante asiático dominan el escenario económico internacional. Para analizar estas tensiones y sus posibles derivaciones, FM Vos 94.5 dialogó con el analista internacional Augusto Grilli Fox, quien ofreció su perspectiva sobre la escalada proteccionista y sus implicancias globales.

«Estas medidas establecidas por el país norteamericano tienen como objetivo central tratar de generar condiciones (al menos desde la perspectiva del gobierno de Donald Trump) para repatriar distintos tipos de inversiones. Sobre todo, trazar un eje en materia farmacéutica, que es uno de los principales desafíos que tiene Estados Unidos», señaló Augusto Grilli Fox de entrada.

«Existe una estrategia por parte de Trump de utilizar

conflictos internacionales como la guerra en Ucrania y el conflicto en Gaza para enfocar todas estas crisis en lo que es la guerra comercial», destacó.

«Estados Unidos trata de avanzar en forma abrupta, tomando decisiones muy fuertes por parte de Donald Trump y después las segundas líneas actuando para tratar de llegar a un puerto relativo y no a buen puerto. En ese sentido, si no hay una respuesta que le parezca satisfactoria a Estados Unidos, se siguen profundizando dichas acciones», explicó.

Por otro lado, destacó la contundente respuesta de China a los aranceles estadounidenses. «Así es como vemos que China ha llevado a más de 200 % los aranceles. En contraste con el caso de México, donde las medidas arancelarias se revirtieron tras las intervenciones de Claudia Sheinbaum. En el caso de China el argumento del daño a la propia economía es la base para intentar seducir a los distintos actores industriales de Estados Unidos», remarcó.

Para el entrevistado, una de las principales preocupaciones radica en el impacto inflacionario de esta guerra comercial a nivel interno en Estados Unidos. «Un producto que está armado por ensamble afecta a distintos actores. Por eso, hay que ver de qué forma termina esto repercutiendo internamente y si es sostenible y si no se modifican los precios para el consumo interno», observó.

«Frente a las medidas proteccionistas de Washington, China ha adoptado una estrategia diametralmente opuesta, ofreciendo prácticamente tratados de libre comercio con arancel cero para todos aquellos países que quieran comerciar sus productos con China. Esta jugada representa un desafío muy grande, no sólo para la economía americana sino para todos los países que quedan en el medio de este conflicto», consideró.

Asimismo, el especialista trazó un paralelismo entre la actual política estadounidense y la antigua China. «En el año 2000 China estaba ingresando a la Organización Mundial del Comercio. En estos últimos 25 años hemos visto cómo aparte de crecer ha generado proyectos como lo que ha sido la ruta de la seda, y cómo ha intervenido globalmente generando condiciones

adaptadas a las exigencias de los distintos territorios. En este caso hemos visto por las políticas aplicadas en materia de relaciones exteriores y comercio internacional de Donald Trump cómo se parece un poco más Estados Unidos a esa vieja China», declaró.

«Hay una necesidad evidente de Estados Unidos de repotenciar su industria, pero lo que pasa es que lo está haciendo de una forma tosca, y hasta el momento no ha obtenido buenos resultados. Hay que ver que estas estrategias no se trasladen a los precios del consumidor final. Si sucede eso el escenario va a ser complejo para Trump. El accionar de la Unión Europea y la capacidad de Alemania para unificar criterios con Francia e Inglaterra serán factores clave en el desarrollo de este conflicto comercial», completó la idea.